

Sumario:

La crisis económica mundial, descubre el grave peligro a que nos vemos abocados: llevar al traste la dinámica de producción y el futuro de la humanidad. La propuesta fundamental, es tratar de ver cómo ante una gran crisis ética mundial, se requiere que asumamos la dinámica de la ética de la solidaridad, que nos compromete a todos a luchar por un mundo más humano, más justo y sin excluidos.

La Ética es el gran reto de la Economía Mundial¹

P. Carlos Novoa, S.J.

Sacerdote jesuita. Decano Académico, Facultad de Teología. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Doctor en Ética Teológica, Licenciado en Filosofía y Profesional en Teología por la misma universidad En el mismo centro académico es profesor e investigador de Ética fundamental y socio económico política en las facultades de Arquitectura y Diseño, Medicina y Teología. Magister en Ética Teológica, Pontificia Universidad Gregoriana, Roma, Italia.

¹ Las traducciones de los textos en inglés son mías.

La economía mundial contemporánea en su proceso de globalización está viviendo una grave crisis que si no afronta en toda su profundidad llevará al traste toda la dinámica productiva del mundo y el futuro de la humanidad. Se trata de una crisis ética en la cual se han puesto al mando de las dinámicas de producción y consumo de la tierra valores morales inhumanos lo cual está generando terribles consecuencias para el presente y el porvenir de la especie humana. De aquí que el gran reto hoy por hoy es encontrar los valores éticos dignos de la persona, los cuales guíen una transformación honda del circuito económico universal. En síntesis, los desafíos a este propósito son:

- 1) Crítica situación económica actual.
- 2) Grave crisis ética.
- 3) Urgente necesidad de abocar las dos situaciones anteriores.

El planteamiento del párrafo precedente pertenece a dos grandes autoridades de la economía mundial, quizás, las máximas autoridades en este campo. Me refiero al señor Michel Camdessus, director del Fondo Monetario Internacional (F.M.I.) por espacio de trece años y quien acaba de entregar su cargo hace pocos meses, y al señor James D. Wolfensohn, actual presidente del Banco Mundial y quien ejerce esta responsabilidad desde hace cinco años. Dicho planteamiento es formulado por el primero en un artículo de su autoría que será publicado próximamente² y por el segundo en su ponencia ante el congreso anual del F.M.I. y el Banco Mundial realizado el pasado mes de septiembre de 2000 en la ciudad de Praga³.

368

² Cfr. CAMDESSUS, MICHEL. Church social teaching and Globalisation of the economy. París: 2001. Passim. Este artículo será publicado en un futuro inmediato por la Revista América, la cual se imprime en la ciudad de Nueva York y es ampliamente reconocida en el mundo católico estadinense.

³ Cfr. WOLFENSOHN, JAMES. Building an Equitable World. Prague: 2000. Passim. http://www.amp2000.cz/tz_en/tz_10.02.html

La siguiente es una parte de la mencionada ponencia donde el Sr. Wolfensohn plantea la profunda crisis económica contemporánea: «Nosotros vivimos en un mundo marcado por la inequidad. Algo está mal cuando el 20% más rico de la población del globo recibe más del 80% del ingreso económico mundial. Algo está mal cuando el 10% de la población recibe la mitad del ingreso económico nacional - como sucede hoy en muchos países-. Algo está mal cuando el ingreso per capita de los 20 países mas ricos es 37 veces este ingreso en los 20 países más pobres de la tierra, una brecha que se ha más que doblado en los últimos 40 años. Algo está mal cuando en la humanidad mil doscientos millones de personas viven con menos de un dólar diario, y otros dos mil ochocientos millones de seres humanos subsisten con menos de dos dólares por día»⁴. Estas estadísticas implican que más de la mitad de la humanidad vive en estado de pobreza ya que en la tierra vivimos hoy seis mil millones de personas.

Coincide este análisis con las investigaciones del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano (PNUD), ciertamente uno de los organismos más serios a nivel mundial respecto al estudio de los problemas socio-económico-políticos de la comunidad internacional. Estas investigaciones son publicadas por diversos canales y de forma especial cada año en el Informe sobre el Desarrollo Humano del PNUD. En los últimos dos lustros estos informes vienen constatando que las tasas de pobreza se hallan en constante aumento en toda la tierra y que definitivamente urgen profundos cambios en los sistemas económicos nacionales e internacionales o de lo contrario nos estamos abocando al fin de la especie humana y a un colapso universal total⁵.

Insiste el PNUD en la necesidad de implementar un desarrollo humano integral donde hay que dejar la absolutización de la acumulación de riqueza en pocas manos y el crecimiento del gran capital a cualquier costo en los procesos de desarrollo. Ciertamente estamos viviendo un proceso de hegemonización en la humanidad donde los grandes poderes económicos y políticos se hallan empeñados en uniformar a toda la comunidad humana solo en función del consu-

⁴ WOLFENSOHN, Building, 3.

⁵ PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO HUMANO (PNUD). *Informe sobre el desarrollo humano 2000*. Nueva York: PNUD, 2001. Ver igualmente estos informes del año 1990 a 1999.

mismo y la ganancia de dinero. Esta perspectiva unilateral y esta incapacidad para asumir la diversidad en todo sentido, además de poner en grave peligro la subsistencia de la especie humana, afecta de manera negativa el equilibrio ecológico y va a impedir el crecimiento económico.

Es bien sabido que dicha absolutización está generando la destrucción de los recursos naturales y del medio ambiente, y que de no abandonar su dogmatismo va a hacer de la tierra un lugar inhabitable y sin fuentes para la producción económica. En este sentido los estudios de la Organización de las Naciones Unidas son abundantes y de una gran solidez⁶. Es necesario abrirse a tecnologías alternativas que garanticen el equilibrio ecológico y un crecimiento integral de la persona. La más elemental ley de la ciencia de la escasez nos señala que si no hay demanda, no hay oferta, los mercados se paralizan y se frena la producción económica. Solo en la medida que las tasas de pobreza se reduzcan se podrá garantizar el aumento de la demanda y por ende un futuro crecimiento seguro del circuito económico. Definitivamente, si no hay una apertura al pluralismo y a la diversidad en todo sentido nos encontramos en un total suicidio tanto económico como humano general.

Típico caso de esta dinámica suicida es la negativa del gobierno estadinense para suscribir el protocolo de Kyoto mediante el cual la comunidad internacional se compromete a tomar las medidas pertinentes en sus industrias nacionales para controlar la emisión de gases tóxicos que están contaminando gravemente la atmósfera. Los Estados Unidos de América son el 4% de la población del mundo y emiten el 24% de los gases contaminantes del globo. Implementar el control de esta contaminación implicaría el muy pequeño esfuerzo de pagar 25 centavos de dólar más por galón de gasolina en la Unión Americana, sin embargo, el presidente Bush ha sido enfático en aseverar que no firma el protocolo porque no decidirá nada que afecte de alguna manera la economía de su país. Salta a la vista el cariz de gran hondura ética que implica esta dolorosa situación al imponerse pequeños intereses egoístas por encima del bien común de toda la humanidad⁷.

370

⁶ ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU). Publicaciones. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas, 2000. En este catálogo que se publica anualmente se hallan las resecciones de las excelentes publicaciones de la ONU acerca del desequilibrio ecológico actual en el mundo.

⁷ Esta información acerca del Protocolo de Kyoto es tomada de cfr. PERIODICO EL TIEMPO. Bogotá: Abril 15, 2001.

En este mismo horizonte, el Papa Juan Pablo II ha desarrollado profundos y valiosos análisis sociales y éticos en muchos de sus discursos y alocuciones y en varias de sus encíclicas⁸. Estamos en un mundo en el cual cada día hay menos ricos cada vez más ricos a costa de más pobres cada vez más pobres, brecha ahondada por las nuevas políticas económicas llamadas neoliberales o de globalización, constatan los estudios del sucesor de Pedro⁹. Y estas altas tasas de pobreza, nos demuestra él, generan desespero en millones y millones

⁸ Cfr. JUAN PABLO II. El ejercicio del trabajo. Bogotá: Ediciones Paulinas, 1982. JUAN PABLO II. La solicitud social. Bogotá: Ediciones Paulinas, 1988. JUAN PABLO II. En el centenario de la Rerum Novarum. Bogotá: Ediciones Paulinas, 1991. JUAN PABLO II. El evangelio de la vida. Bogotá: Ediciones Paulinas, 1995. JUAN PABLO II. Exhortación apostólica postsinodal Ecclesia in America. Bogotá: Ediciones Paulinas, 1999.

⁹ Cfr. JUAN PABLO II, Exhortación, # 20, 54 a 56. En su visita a Cuba a finales de Enero de 1998, el Papa Juan Pablo II denunció cómo «surge en varios lugares una forma de Neoliberalismo Capitalista que subordina la persona humana y condiciona el desarrollo de los pueblos a las fuerzas ciegas del mercado, gravando desde sus centros de poder a los países menos favorecidos con cargas insostenibles. Así, en ocasiones se imponen a las naciones como condiciones para recibir nuevas ayudas programas económicos insostenibles. De este modo se asiste en el concierto de las naciones al enriquecimiento exagerado de unos pocos a costa del empobrecimiento creciente de muchos, de forma que los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres». Juan Pablo II. Homilía en la Plaza José Martí de la Habana, Enero 25 1998. Periódico L'Osservatore Romano (Edición en español) No. 5, 30 de Enero de 1998. Pg. 16. En términos similares se manifestó el Papa respecto al neoliberalismo en su viaje a México en Enero de 1999, insistiendo en que sin justicia social no puede existir una verdadera democracia y urgiendo a la humanidad a la construcción de un nuevo orden económico internacional, el cual debe pasar por la superación de las graves discriminaciones socio-económicas que aquejan al mundo y a Latinoamérica. Cfr. Periódico El Tiempo. Bogotá: Enero 22 a 26 de 1999. En este mismo sentido cfr. CELAM, Santo Domingo: Conclusiones, No. 179. Cfr. AHUMADA, CONSUELO. El Modelo Neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana. Bogotá. El Ancora Editores, 1996. MIFSUD, TONY. Economía de Mercado. Interrogantes éticos para una acción solidaria. Santiago de Chile: San Pablo, 1997. CARTA DE LOS PROVINCIALES LATINOAMERICANOS DE LA COMPAÑIA DE JESUS Y SU DOCUMENTO DE TRABAJO ADJUNTO. El Neoliberalismo en América Latina. Bogotá: Compañía de Jesús, 1997. VARIOS AUTORES. Seminario Internacional: El Neoliberalismo y sus implicaciones Teológicas, Éticas, Económicas y Políticas. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 1998. PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA: SEMINARIO PROFESORAL INTERFACULTADES 1997-1999. El Neoliberalismo: Debate Abierto. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2000. VARIOS AUTORES. Diez años de Neoliberalismo. Revista Nueva Gaceta. Bogotá: Abril, 2001, # 2. NOVOA, CARLOS. Las personas podemos hacer un mundo más justo. Tomado de: VARIOS, Simposio Internacional. NOVOA, CARLOS. Referentes ético teológicos para un estudio del Neoliberalismo. Tomado de: VARIOS, El Neoliberalismo. NOVOA, CARLOS. Diez años de Neoliberalismo: Estamos aquí convocados por un empeño ético, un asunto de solidaridad. Revista Nueva Gaceta. Bogotá: Abril, 2001, # 2.

de seres humanos, el cual se configura como una de las graves causas de la violencia, la delincuencia, la guerrilla, el terrorismo y el narcotráfico que tanto aquejan a la sociedad de hoy. Esta violencia de todo género está afectando gravemente las dinámicas productivas en muchos países y su continuidad y expansión causará daños a la economía mundial de terribles consecuencias.

En la misma línea nos señala el Pastor de la Iglesia Universal como en grandes áreas de la sociedad contemporánea, el consumismo genera una conciencia materialista que está destruyendo el núcleo familiar, el equilibrio emocional y psicológico necesitado de hondas opciones espirituales y una calidad de vida verdaderamente humana. Y detrás de todo esto se halla una opción ética causa última de todos los males contemporáneos: EL AFAN DE GANANCIA EXCLUSIVA DE DINERO y LA SED DE PODER, LOS CUALES SE BUSCAN A CUALQUIER PRECIO; nos señala el Papa¹⁰. Por esto él nos plantea que urge encontrar una ética humana de verdad y de la cual puedan salir estructuras socio-económico-políticas dignas para todos y que preserven el equilibrio ecológico. Y esta ética es la solidaridad, la cual el obispo de Roma nos describe bellamente como el auténtico horizonte a seguir para superar todos los graves desequilibrios del mundo de hoy:

¹⁰ «(...) entre las opiniones y actitudes opuestas a la voluntad divina y al bien del prójimo y las <estructuras> que conllevan, dos parecen ser las más características: **el afán de ganancia exclusiva**, por una parte; y por otra **la sed de poder**, con el propósito de imponer a los demás su propia voluntad. A cada una de estas actitudes podría añadirse, para caracterizarlas aún mejor, la expresión: «a cualquier precio». En otras palabras nos hallamos ante la **absolutización** de actitudes humanas con todas sus posibles consecuencias.

Ambas actitudes, aunque sean de por sí separables y cada una pueda darse sin la otra, se encuentran -en el panorama que tenemos ante nuestros ojos- **indisolublemente unidas**, tanto si predomina la una como la otra.

Y como es obvio, no son solamente los individuos quienes pueden ser víctimas de estas dos actitudes de pecado; pueden serlo también las Naciones y los bloques. Y esto favorece mayormente la introducción de las «estructuras de pecado», (...) que ocultan verdaderas formas de idolatría: dinero, ideología, clase social o tecnología». JUAN PABLO II, La santidad, # 37.

Nos encontramos pues, frente a las idolatrías del dinero y del poder causas últimas de nuestros males contemporáneos. Estas causas son actitudes humanas erradas, calificación en la que «se percibe una resonancia de carácter ético-moral. En efecto, la condición del hombre es tal que resulta difícil analizar profundamente las acciones y omisiones de las personas sin que implique, de una u otra forma, juicios o referencias de orden ético». JUAN PABLO II, La santidad, # 36.

La solidaridad «no es, un sentimiento superficial por los males de tantas personas cercanas o lejanas. Al contrario es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos.

Esta determinación se funda en la firme convicción de que lo que frena el pleno desarrollo es aquel afán de ganancia y aquella sed de poder de que ya se ha hablado. Tales 'actitudes y estructuras de pecado' solamente se vencen -con la ayuda de la gracia divina- mediante la actitud diametralmente opuesta: la entrega por el bien del prójimo, que está dispuesto a 'perderse', en sentido evangélico, por el otro en lugar de explotarlo, y a 'servirlo' en lugar de oprimirlo para el propio provecho (cfr. Mateo 10, 40-42; 20,25; Marcos 10, 42-45; Lucas 22, 25-27)¹¹.

Solidaridad entonces es el camino para dejar el egoísmo, salir al otro y acceder a la diversidad, dejando de uniformar y absolutizar unívocamente. Tenemos que acceder a la diversidad de sistemas económicos verdaderamente humanos que superen los hondos peligros de la dinámica productiva imperante. En el devenir de esta diversidad implementaremos tecnologías apropiadas a cada ecosistema que nos liberen del desastre ambiental y garantizaremos procesos económicos y sociales participativos, asumidos por los diversos pueblos, los cuales en la superación de la pobreza y la realización de un desarrollo humano integral asegurarán un crecimiento económico y en todo sentido¹².

Ubicados en este horizonte, quisiera traer las voces iluminantes y autorizadas del Sr. Michel Camdessus, director del F.M.I. hasta hace

¹¹ JUAN PABLO II. La solicitud, # 38.

¹² Amartya Sen, Premio Nobel de Economía 1998 y con sendos doctorados en Filosofía y Economía, ha desarrollado valiosos estudios acerca de la importancia de construir sistemas productivos centrados en la ética y cuyo motor sea el crecimiento integral de las personas y los pueblos. Cfr. SEN, AMARTYA Y OTROS. La calidad de vida. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 1996. SEN, AMARTYA. Sobre ética y economía. Madrid: Alianza Editorial, 1997. SEN, AMARTYA. Desarrollo y Libertad. Barcelona: Editorial Planeta, 2000. "Si se examina en qué enfoque hacen más hincapié las publicaciones sobre economía moderna, es difícil no darse cuenta del abandono del análisis normativo profundo y de la ignorancia de la influencia de las consideraciones éticas en la caracterización del comportamiento humano." SEN, Sobre ética, 25.

poco tiempo y del Sr. James Wolfensohn, actual presidente del Banco Mundial:

«Cuando consideramos todas las positivas dinámicas de trabajo en nuestro mundo, la lentitud en el proceso de reducción de la pobreza aparece como algo totalmente inaceptable. Algunos datos dan una idea de la extensión de la presente depravación humana. Más de mil trescientos millones de individuos viven con menos de un dólar diario; más de mil cuatrocientos millones no tienen acceso a agua potable; novecientos millones son analfabetos (...) La brecha que se continuó ensanchando entre ricos y pobres al interior de las naciones, y el abismo existente entre los países más acaudalados y más empobrecidos, son moralmente inaceptables, económicamente insostenibles y en el campo social, potencialmente explosivos. Bien sabemos que no es suficiente con aumentar el tamaño del ponqué; la necesidad de compartirlo es profundamente relevante para las dinámicas del desarrollo. Además, si los pobres son abandonados en su desesperanza, la pobreza socavará el tejido de nuestras sociedades a través de los enfrentamientos, la violencia y los desórdenes civiles. Si estamos comprometidos con la promoción de la dignidad humana y la paz, no nos podemos permitir ignorar la realidad de la pobreza y los riesgos que tal indiferencia supone para la paz. **Solidaridad significa que todos nosotros tenemos que trabajar juntos para aliviar la totalidad de los sufrimientos humanos.** La solidaridad es un tema permanente del magisterio de la Iglesia, a tal punto que es innecesario acá hacer la lista de todos sus pronunciamientos en este sentido. **Pero también la solidaridad es obviamente un valor ético central para la unificación del mundo en torno a la lucha por la paz y la solidaridad, las cuales son una imprescindible precondition para un duradero progreso económico.** Hemos oído que el desarrollo es el otro nombre de la paz. ¿Porqué hemos olvidado que la paz es el otro nombre del desarrollo?»¹³.

¹³

CAMDESSUS, Church, 5-6. La negrilla es mía.

¹⁴

Esta situación implica que el 66% de la humanidad se halla en estado de pobreza hoy por hoy, ya que según las estadísticas más recientes de la ONU la población humana actual es de seis mil millones de personas (Esta nota es mía).

“Algo esta mal cuando mil doscientos millones de personas viven con menos de un dólar diario y dos mil doscientos millones más existen con menos de dos dólares por día¹⁴ (...) Ahora es el tiempo. Los presupuestos de los países ricos nunca habían sido más sólidos. Las perspectivas de crecimiento raramente habían sido mas grandes. Por ende, un renovado compromiso con la reducción de la pobreza tiene que dirigir la acción pública de todos los países.

Sin este compromiso con el desarrollo no podremos detener la ola de la pobreza, la necesidad y la desesperación. Si no creamos un mundo equitativo no podremos asegurar paz y estabilidad para nuestros hijos. Todos nosotros acá hoy sabemos que podemos y tenemos que hacer más. Tenemos una oportunidad histórica.

Este nuevo mundo, nuestro gran acuerdo, un sabio desarrollo comunitario y un cambiante entorno institucional internacional, significan que trabajando juntos haciendo un desarrollo diferente y dando voz a los sin voz, tenemos ahora una oportunidad de hacer de la próxima década un real avance en la lucha contra la pobreza (...)

Tenemos que trabajar juntos para usufructuar los beneficios de la globalización con el fin de dar prosperidad a todos y no solo a unos pocos. Esto no es apenas un nuevo programa económico. Esto es una obligación, **una obligación basada en valores morales y sociales compartidos**. Esta es una obligación que también se basa en un comprensible interés propio. El propósito fundamental de esta obligación es dejar a la próxima generación un mundo mejor: un mundo de equidad, un mundo de paz, un mundo de seguridad.”¹⁵

Se trata entonces que desde todos los rincones del planeta asumamos la dinámica ética de la solidaridad que nos impulse en la construcción de un mundo verdaderamente justo, equitativo y sin excluidos de ningún tipo. Este empeño ético es posible e impostergable contando con el compromiso de todos incluido el de los países más acaudalados y con grandes posibilidades de apoyar eficaces y pertinentes políticas de desarrollo para ese 66%

¹⁵ WOLFENSOHN, Building, 3,7,8. La negrilla es mía.

de humanos sumidos en la pobreza y condiciones de vida indignas¹⁶. A continuación indico algunas medidas concretas y viables que se pueden implementar para arribar a dicho mundo deseado.

Primero: “Los países desarrollados tienen que dismantelar sus barreras comerciales para el tercer mundo. Nuestros estimativos indican que los costos anuales de dichas barreras son mas del doble del monto total de la asistencia para el desarrollo por parte de dichos países para las naciones pobres.”¹⁷ Las sociedades ricas deben comprometerse “en el frente comercial, dando la mayor prioridad a permitir un acceso irrestricto al mercado para todas las exportaciones de los países más indigentes, inclusive los países fuertemente endeudados (HIPC), así estos pueden comenzar a beneficiarse mucho más de la integración al sistema global de comercio.”¹⁸

Segundo: Las naciones poderosas deben actuar respaldando políticas que animen el flujo de capital privado hacia el tercer mundo¹⁹, “especialmente la directa inversión extranjera que trae sendos beneficios de nuevas transferencias de finanzas y tecnología.”²⁰

Tercero: Los pueblos acaudalados “tenemos que explorar instrumentos innovadores, incluyendo becas, para asumir problemáticas urgentes como el SIDA, el medio ambiente, la educación básica y la

¹⁶ Cfr. CAMDESSUS, Church, 8 a 11. WOLFENSOHN, Building, 7. JUAN PABLO II, La solicitud, passim. JUAN PABLO II, El evangelio, passim. “Sin una referencia moral se cae en un afán ilimitado de riqueza y de poder, que ofusca toda visión evangélica de la realidad social. No pocas veces, esto provoca que algunas instancias públicas se despreocupen de la situación social. Cada vez más, en muchos países americanos impera un sistema conocido como <neoliberalismo>; sistema que haciendo referencia a una concepción economicista del hombre, considera las ganancias y las leyes del mercado como parámetros absolutos en detrimento de la dignidad y del respeto de las personas y los pueblos. Dicho sistema se ha convertido, a veces, en una justificación ideológica de algunas actitudes y modos de obrar en el campo social y político, que causan marginación de los más débiles. De hecho, los pobres son cada vez más numerosos, víctimas de determinadas políticas y estructuras frecuentemente injustas. La mejor respuesta, desde el Evangelio, a esta dramática situación es la promoción de la solidaridad y de la paz, que hagan efectivamente realidad la justicia.” JUAN PABLO II, Exhortación, # 56.

¹⁷ WOLFENSOHN, Building, 7.

¹⁸ CAMDESSUS, Church, 8.

¹⁹ Cfr. CAMDESSUS, Church, 8.

²⁰ CAMDESSUS, Church, 8.

salud pública. En el Banco Mundial debemos construir facilidades para dar becas.”²¹ “Debemos también presionar por una vigorosa implementación de la nueva estrategia conjunta del FMI y del Banco Mundial que conduzca a hacer de la reducción de la pobreza la parte central de su asistencia a los 75 países más pobres”²².

Cuarto: “La globalización hace necesaria la renovación del sentido humano de la responsabilidad, por lo menos en tres aspectos:

- La responsabilidad de cada país –grande o pequeño- por el mundo entero.
- (...)
- La responsabilidad de todos los actores sociales –y no sólo de los gobiernos- de jugar un papel en el curso que tome el mundo”²³.

En este sentido la experiencia nos enseña que para generar economías justas y equitativas todos los países y sectores sociales debemos comprometernos en el fortalecimiento de la democracia participativa, la lucha contra los fraudes, la corrupción, el nepotismo, y en el evitar el desmantelamiento sistemático del estado²⁴. Respecto a este desmantelamiento “en cambio debemos procurar un estado más flexible y aun más efectivo, capaz de dar al sector privado un sistema sólido en que el rigor de la ley pueda conducir a un amplio campo de juego”²⁵.

Quinto: Muchos países adinerados han disminuido su ayuda económica para el desarrollo del tercer mundo y no han cumplido con sus responsabilidades adquiridas a este propósito²⁶, “ellos deben aumentar su ayuda en este sentido”²⁷. “Los países más desarrollados (...) han reducido progresivamente su asistencia para el desarrollo, disminuyéndola sostenida y progresivamente por debajo de la meta del 0.70% del Producto Interno Bruto (PIB), que todos, excepto los Estados Unidos, habían prometido alcanzar para el 2000 (...). Imaginemos por un momento que estos compromisos hubieran sido cumplidos: qué agigantado paso podría ser éste hacia un mundo mejor, qué agigantado paso sería éste para mejorar la suerte de los

²¹ WOLFENSOHN, Building, 7.

²² CAMDESSUS, Church, 10.

²³ CAMDESSUS, Church, 3.

²⁴ Cfr. CAMDESSUS, Church, 5.

²⁵ CAMDESSUS, Church, 5.

²⁶ Cfr. WOLFENSOHN, 7.

²⁷ WOLFENSOHN, 7. Cfr. JUAN PABLO II, La Solicitud, passim.

más desaventajados entre los pobres -¡las mujeres y los niños!-. Pero muchos de los más altos líderes mundiales han estado perdiendo de vista estos compromisos, como yo mismo he podido observar”²⁸.

Sexto: Desde las iglesias particulares “debe alzarse una voz profética que denuncie tanto el armamentismo como el escandaloso comercio de armas de guerra, el cual emplea sumas ingentes de dinero que deberían, en cambio, destinarse a combatir la miseria y a promover el desarrollo”²⁹. Para garantizar este destino es de capital importancia “restringir el comercio de armas y los gastos militares”³⁰ implementando entre otras políticas las siguientes: “Restricción de las ventas de equipo militar a regiones vulnerables, abolición de la exportación de crédito con propósitos militares, acatamiento de la recomendación hecha por el Secretario General de la ONU, Kofi Annan, a los países africanos para adoptar niveles máximos de gasto militar que no sobrepasen, y preferiblemente sean más bajos del 1,5% del PIB en África, cooperación en la prohibición del comercio ilegal de materias primas y recursos naturales para financiar el conflicto armado, ampliación del registro de exportaciones militares de la ONU para incluir muchos más países y cobijar armamento liviano y municiones”³¹. Mientras en 1998 la humanidad invirtió 785 mil millones de dólares estadounidenses (1570 billones de pesos colombianos) en gastos militares³², con solo el 50% de esta suma se hubieran podido solucionar las siguientes urgentes necesidades del Tercer Mundo: salud, nutrición, educación primaria y agua potable³³.

Septimo: “Se debe decir ante todo que el compromiso por la justicia y por la paz en un mundo como el nuestro, marcado por

²⁸ CAMDESSUS, Church, 9.

²⁹ JUAN PABLO II, Exhortación, # 62. Cfr. PONTIFICIO CONSEJO <JUSTICIA Y PAZ>. El comercio internacional de armas. Una reflexión ética. Ciudad del Vaticano: Tipografía Poliglota Vaticana, 1994. JUAN PABLO II, La solicitud, passim.

³⁰ CAMDESSUS, Church, 7.

³¹ CAMDESSUS, Church, 7.

³² Cfr., TAYLOR, TERENCE. Gastos militares y desarrollo económico. Londres: Instituto de Estudios Estratégicos del Reino Unido de la Gran Bretaña, 2000. En 1997 la humanidad invirtió en gastos castrenses la suma de 704 mil millones de dólares estadounidenses (1408 billones de pesos colombianos), cfr. FISAS, VICENC. Armas: una carrera sin tregua. Revista El Correo de la Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura). París: Abril, 1999. 38.

³³ PROGRAMA DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO HUMANO, PNUD. Plegable de presentación de la exposición sobre la carrera armamentista realizada en la antesala de la sede de la ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, ONU, en Nueva York, Abril, 1999.

tantos conflictos y por intolerables desigualdades sociales y económicas, es un aspecto sobresaliente de la preparación y de la celebración del Jubileo. Así, en el espíritu del Libro del Levítico (25, 8-28), los cristianos deberán hacerse voz de todos los pobres del mundo, proponiendo el Jubileo como un tiempo oportuno para pensar entre otras cosas en **una notable reducción, si no en una total condonación de la deuda internacional que grava sobre el destino de muchas naciones**³⁴.

“Reitero mi deseo, hecho propio por los Padres sinodales, de que el Pontificio Consejo <Justicia y Paz>, junto con otros organismos competentes, como es la sección para las Relaciones con los Estados de la Secretaría de Estado, busque, en el estudio y el diálogo con representantes del Primer Mundo y los responsables del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, vías de solución para el problema de la deuda externa y normas que impidan la repetición de tales situaciones con ocasión de futuros prestamos”³⁵.

En esta perspectiva urge “la vigorosa implementación de la iniciativa de la reducción de la deuda para los países pobres fuertemente endeudados. Debemos continuar presionando por la rápida adopción de las medidas necesarias para aquellos países interesados en beneficiarse integralmente de ella. Por su parte, los países industrializados deben comprometerse a abrir completamente sus mercados a los productos de los países pobres fuertemente endeudados. Esto merece la mayor prioridad, junto con la provisión de una adecuada financiación para esta iniciativa, pero sin olvidar que la reducción de la deuda de ninguna manera puede ser vista como un sustituto de nuevos flujos financieros”³⁶.

Octavo: En la implementación de todas estas medidas concretas y viables que estoy proponiendo acá con el fin de superar la terrible situación de pobreza que caracteriza el mundo de hoy, se impone

³⁴ JUAN PABLO II. Carta Apostólica Tertio Millennio Adeveniente. Bogotá: Ediciones Paulinas, 1998. # 51. La negrilla es mía.

³⁵ JUAN PABLO II, Exhortación, # 59. Cfr. PONTIFICIO CONSEJO <JUSTICIA Y PAZ>. Al servicio de la comunidad humana: Una consideración ética de la deuda internacional. Ciudad del Vaticano: Tipografía Políglota Vaticana, 1987.

³⁶ CAMDESSUS, Church, 10.

que los pueblos del primer mundo “tengamos que reconocer que hay más y más trascendentales asuntos cuya solución requiere de una acción a nivel global. Nosotros debemos actuar juntos”³⁷.

Noveno: En consonancia con toda la argumentación que he venido desarrollando en este escrito respecto a la centralidad de la ética en el urgente cambio de la economía mundial contemporánea hay que señalar la “responsabilidad de la comunidad mundial de proponer un nuevo paradigma de desarrollo con fundamento ético”³⁸. Por esto debemos abocar “una humanización progresiva de los conceptos económicos básicos. Es ampliamente reconocido que los mecanismos del mercado pueden experimentar grandes fallas. El mero crecimiento no es suficiente y puede aun estar destruyendo el medio ambiente natural, preciosos bienes sociales así como valores culturales. Lo que cuenta es el crecimiento sostenible: este lleva en su núcleo a la persona humana, se basa en continuos esfuerzos por obtener mayor equidad, disminución de la pobreza y mejoramiento de las condiciones de los pobres, promueve la protección del medio ambiente y el respeto por los valores culturales nacionales. Dicho sencillamente, el crecimiento de alta calidad constituye una valiosa empresa”³⁹.

“Al nivel más amplio posible sería oportuno que expertos en economía y cuestiones monetarias, de fama internacional, procedieran a un análisis crítico del orden económico mundial, en sus aspectos positivos y negativos, de modo que se corrija el orden actual, y propongan un sistema y mecanismos capaces de promover el desarrollo integral y solidario de las personas y los pueblos”⁴⁰.

A. M. D. G.

Dirección del autor:

e-mail: cnovoa@javeriana.edu.co

380

³⁷ WOLFENSOHN, Building, 7

³⁸ CAMDESSUS, Church, 3. Cfr. JUAN PABLO II, La solicitud, passim.

³⁹ CAMDESSUS, Church, 4.

⁴⁰ JUAN PABLO II, Exhortación, #59.